

# El Centinela.

Periódico de la Marina, órgano del partido Liberal Democrático del distrito de Pego

Unico redactor; Don Francisco de A. Cabrera

## Felicitation

Felicitemos á nuestros jefes políticos, á nuestros amigos, á nuestros correligionarios todos, deseándoles un feliz Año Nuevo.

Muere el año 1904 con la carga pesada del partido conservador. Que el año que va á nacer lleve una vida democrática con los liberales en el poder es lo que deseamos y con nosotros la mayoría del país.

## ANDANDO

El gobernante Maura ha fallecido sin que nadie le llore.

En efecto, como dijimos, el gigante ha resultado de barro.

El hombre de los quinquenios, aparece el gobernante vulgar y desacreditado de un año.

No le valieron sus bravatas de matonismo gubernamental, ni sus frases hueras en sus altisonantes discursos de oratoria insustancial, ni su farfullería olímpica exornada de ridículos apóstrofes, ni las sandalias frailunas atadas á su lastre clerical, ni la triste aureola de la aparatosa puñalada, ni siquiera los efectos milagrosos del chaleco regalado. Convertido en «mamarracho», habla de morir y ha muerto. Entérrmosle, descanse en paz en su tumba olvidada, y que Dios nos libre de un nuevo Lázaro.

Nada loable, nada útil ha dejado Maura á la nación durante el año de su mando semi-absoluto. Ni la cuestión social, ni la del servicio militar, ni la religiosa, ni la de subsistencias, ni la de administración local, ni nada de lo que componía su célebre programa de revolución desde arriba, se ha realizado. En cambio ha enardecido las pasiones políticas, ha avivado las intemperancias religiosas, ha maltratado al parlamento y ha puesto en evidencia el veto de la Corona.

No olvidemos nunca que en los labios de Maura no hubo más que palabras de desafío, frases de amenaza, expresión de provocación, propósitos de discordia, revolución desde arriba á la inversa, revolución de desiertos y de enconos que, de seguir, hubiera producido la revolución desde abajo. Tal es la notoriedad que ha alcanzado al frente de la nación el funesto Maura.

Quando la opinión del país esperaba una situación liberal, la Corona ha estimado conveniente la formación de un ministerio Azcárraga, que no tiene otra misión que la de aprobar los presupuestos pendientes, especie de ministerio puente para pasar los liberales al poder.

Si no estuviéramos convencidos de que la actual situación ha de durar poco, y por lo tanto no podrá tocar los diferentes é importantes problemas puestos sobre el tapete, la combatiríamos con todas nuestras fuerzas por lo reaccionario; pero no nos inspira temor alguno. Ni los prohombres que forman el nuevo ministerio son de altura para hacer frente á dichos problemas,

ni podrian resistir el empuje de una oposición decidida.

En dos años ha habido cuatro presidentes del Consejo de ministros dentro del partido conservador, lo cual no se ha visto nunca. Los tres primeros, Silvela, Villaverde y Maura, por unas causas ó por otras, han quedado fuera de combate, inutilizados por su propio partido. El cuarto, el Cirineo siempre de la pesada cruz conservadora, llegará, como pueda, al lugar del sacrificio, no muy distante, en el que dejará la pesada carga, siendo testigo de la crucifixión conservadora y de la resurrección liberal, dispuesta á ocupar el poder cuando á él se le llame.

Azcárraga será el ministerio de invierno.

Vendrá la primavera, despertará la naturaleza, los árboles se poblarán de hojas, las plantas de flores, y el sol espléndido, el sol de la libertad, alumbrará con sus vivificantes rayos el hermoso campo de la democracia.

¡Hosanna á ese día! Bienvenida sea la brisa que despeje el horizonte de tantos nubarrones como nos han amenazado!

Las necesidades de la Patria exigen el advenimiento al poder del partido liberal democrático, único en condiciones dentro del régimen para resolver los apremiantes problemas pendientes; los atrevimientos de la reacción pretendiendo herir las libertades alcanzadas á costa de tantos sacrificios, han de menester de actos viriles que recobren el terreno perdido para que la evolución hacia el progreso sea segura y eficaz; el derecho moderno y las exigencias de la civilización reclaman una nueva vida colectiva nacional que nos hermane con los pueblos cultos de la Europa regenerada. Y como la ley del progreso es incesante, apesar de los obstáculos momentáneos en la vida de la historia, nada ni nadie podrá impedir su natural desenvolvimiento.

Vamos andando.

Maura ha pasado, Azcárraga pasará, y en breve nuestro partido será poder.

Esperemos un poco más, que nuestro triunfo es seguro.

## Lo que viene y lo que se vá

¡Oh, Patria, heroica Patria, esquilmada Patria, tan digna de mejor suerte como desgraciada!

Los lamentos de tus buenos hijos llegan al cielo, y allí, donde existe la fuerza del destino, no oyen sus clamores.

¡Maldito el peso que nos aplasta, maldita reacción!

Si la tiranía cruel, si la persecución inícuca, si la intolerancia infernal de otros tiempos fué causa de agravios á vengar, de faltas que espíar, de delitos que castigar, no es justo que los hijos paguen las culpas de las padres.

Pasó la ley hebráica, la del talió, para que imperase la del amor y la paz, la ratificada con la sangre del Gólgota; pero el Nemrod asirio, el sacerdote caldeo, el Faraón egipcio, el Braham indio, el mago persa, el doctor chino, el levita de Israel, el fariseo de Judea reviven y pretenden dominar esta tierra hermosa por su cli-

ma, rica por sus productos, invencible por su topografía. Y aquí halla, increíble parece, toda la reacción de todos los pueblos y de todos los tiempos, terreno abonado para su entronizamiento. ¡Pobre España!

En la balanza del bien y del mal, yo te conceptúo en el fiel, porque si tus hijos te vilipendiaron con las iniquidades del fanatismo despótico, también te desangraste para poblar y dar vida á todo un mundo nuevo.

El absolutismo, ese pulpo negro, de tinta tan negra como sus pecados, te aprisiona con sus tentáculos y hace difícil tus movimientos de libertad.

Todo un siglo de esfuerzos, todo un siglo de titánica lucha por desprenderte de los tentáculos y aun sienta la democracia la pertinaz opresión del negro pulpo.

En esa lucha ¡oh, Patria amada! has gastado tus fuerzas, has aminorado tus bríos, has agotado tus riquezas; en tanto otras naciones, rebosantes de vida, te dejan atrás y te miran con desdén rayano en desprecio. Y la sangre de los buenos españoles hierva por el fuego de la santa indignación, sin hallar medios de desprenderse del pulpo opresor.

Y aun no está el pulpo satisfecho, aun pretende aniquilarte, estrujándote con sus tentáculos.

Aquí, en tu tierra privilegiada, viene lo que estorba, lo que daña, lo que oprime: viene lo contrario al progreso, los egoístas que quisieran que el país quedara desierto de habitantes con tal de que fuera todo de ellos, los que gastan y no producen, los que convierten á los hombres en autómatas y á las mujeres en imbéciles; los que buscan más el reino de la tierra que el reino del cielo; los que viven á costa del sudor de los pobres. Aquí viene lo que no quieren otras naciones.

Lo que se va es precisamente lo que te hace falta, Patria querida; se va el obrero, el braceró, el hombre de trabajo, el que produce, el que con el sudor de su frente riega y enriquece tu suelo. Es desconsolador, tristísimo, que en estos últimos meses hasta el 30 de Octubre hayan salido al extranjero, á la emigración, por tus puertos 38.000 individuos.

Los que vienen consumen y no producen. Los que se van dejan de producir y de consumir.

Los que vienen viven holgando del sudor de los pobres.

Los que se van huyen por la imposibilidad de sufrir más la explotación; huyen por hambre, huyen porque otros se comen lo que ellos debieran comer!

A este paso volverás á ser, Patria adorada, la nación de frailes y de mendigos, la de pan y toros, siendo el escándalo y el oprobio de Europa civilizada y próspera.

Pero no será así. Tus hijos que te adoran, aquellos que te quieren próspera y feliz, no desean la reacción ni la revolución.

Quieren la evolución, el movimiento incesante, ordenado, mesurado hacia el progreso, sin revueltas ni explotaciones que te denigran y te empobrecen. Mas si la reacción pretende imperar, si el pulpo persiste en ahogar la libertad y el progreso con sus tentáculos, los buenos, contra su voluntad, habrán de pensar en la revolución, que es preferible ir al caos por medio de las catástrofes, que ir al abismo aguantando la cobarde inacción.

Es preciso pensar en que se vaya lo que viene y en que se quede lo que se va.

Y esto solo puede conseguirse mediante la vida nacional del derecho moderno.

## Bala perdida

III

Al atrevimiento, al descoco, á la osadía gracias, tenemos á la luz del día otro órgano del Sr. Catalá Gavilá en la prensa periódica, que en vez de llamarse *El Radical*, como en antaño, se denomina *El Liberal de la Marina*. Es natural que al mudar el Sr. Catalá Gavilá de política, muda también su órgano de nombre.

Los pseudo-liberales del Sr. Torres Orduña, vulgo catalanistas, de careta moretista, constituyen el hazme reír de la política de la Marina y hacen bien en publicar un semanario para dar á su farsa un tinte de seriedad y pulcritud.

Protenden hacer creer á cuatro incautos ambiciosos que el Sr. Torres Orduña, el eterno pactista, aún es todopoderoso en la Marina, que Moret será el jefe liberal indiscutible de turno en el poder, y que la opinión pública en esta comarca es un niño de teta que se le distrae con cualquier mueca de halago. ¡Infelices engañadores y engañados!

Cualquiera que lea el artículo programa del primer número del nuevo periódico, *Nuestro propósito*, y no conozca la política de esta región, creerá que el Sr. Catalá Gavilá y los suyos son unos víctimas inocentes y unos modelos de nobleza, de lealtad y de consecuencia política; pero los que conocemos lo que por aquí ha sucedido y sucede, nos admiramos de la ficción, del aplomo, del descaró con que se achaca al adversario los propios defectos. Y sigue la farsa.

Tenemos entendido que el director de *El Liberal de la Marina* es un individuo, Francisco Español Diego, que apenas sabe leer y escribir y que tiene sus antecedentes. Si este señor sirve de testafarro al señor Catalá Gavilá, no se nos alcanza tan pobre recurso, dadas las altezas de mira que campean en el artículo mencionado. Sabemos demasiado que el olmo no puede dar peras.

Un colaborador de Pego, don F. F. llama á los demócratas caciquistas y á D. Antonio Torres Orduña querido amigo. ¡Oh, mutación á lo que obligas! Todos recordamos que don F. F. juraba y perjuraba un odio eterno al Sr. Torres Orduña, no olvidamos lo que diferentes veces habló contra dicho señor, ni se ha borrado de nuestra mente que invitó al Sr. Canalejas á tomar un refresco en su propia casa. ¿Por qué el canalejista de ayer es el catalanista de hoy y al mismo tiempo querido amigo de Torres Orduña, su irreconciliable enemigo antes? Pues sencillamente porque el Sr. Canalejas no podía ni debía sustituir la jefatura liberal histórica por otra advenediza y el señor F. F. no se avino á ser un secundón en el partido. ¿Cómo quiere este señor que creamos en su seriedad, en sus convicciones, en sus consecuencias? ¿Cómo no decir que esos anfibios de una política personal y acomodaticia solo obran empujados por el despecho y por la ambición? ¿Cómo no

creer que los pseudo-liberales Torres-Moret representan una farsa? Nunca hubiéramos creído, aunque nos lo hubieran predicado frailes descalzos, que un hombre al parecer formal, como don F. F., descendiese á representar semejantes papeles.

Otro colaborador de Villajoyosa, don P. E. dice que el partido liberal en aquel distrito será fuerte y robusto «inteligenciado como se halla franca y claramente con el partido conservador.» Liberales y conservadores formarán el partido liberal fuerte y robusto. ¿Por qué no liberales y conservadores formarán el partido conservador fuerte y robusto? Porque en ese extraño consorcio no creemos que sean la hembra los conservadores. ¿Para qué tanta unión? ¿No hemos quedado en que el señor Canalejas es un político fracasado, en que si mandan algunos canalejistas no es por sus propias fuerzas sino por las que regaló el Sr. Torres Orduña, en que Moret será el jefe indiscutible del partido? Si todo esto es así ¿para qué y por qué se unen los llamados liberales á los conservadores contra los liberales demócratas á las órdenes del Sr. Canalejas? Porque se consideran importantes, porque saben que Moret no ha de ser el jefe del partido turnante en el poder, porque están convencidos de que lo que llaman canalejismo les ha de anular en toda la Marina.

Con bombos y platillos, dándole á Francisco Cardona Bisquert (a) el tío Castaña, una importancia que no tiene, republicano histórico, consecuente revolucionario de Ruiz Zorrilla y general Villacampa, le proclama dicho periódico adherido á la política de Moret, reconociendo la jefatura del Sr. Catalá Gavilá. ¡Cuánta farsa! Ni el pobre Francisco Cardona conoció nunca á Ruiz Zorrilla, ni anduvo en tratos con el malogrado Villacampa, ni tiene ese «gran sentido político.» Cardona Bisquert, dicho sea sin ofensa, es un hombre del pueblo, oscuro, conocido de pocos, sin instrucción, pues apenas si sabe mal firmar. Las adhesiones al Sr. Catalá Gavilá son tan célebres como sus numerosos comités. Pero lo importante para el Sr. Catalá Gavilá es meter mucho ruido, hacer ver que tiene partido. ¿A quién engaña? Al final será él el engañado.

Habla el nuevo periódico de temperamentos no neurasténicos que debieron atemperarse al *statu quo* de Jávea. ¿Cuál es ese *statu quo*? ¿Es aquel al que no se atemperó el Sr. Catalá Gavilá ó el que él creó empleando los medios que todos sabemos? Al fin y al cabo el *statu quo* al que no se atemperó el Sr. Catalá Gavilá era el natural, el legal, el emanado del sufragio verdad, mientras que el posterior fué el creado por la intriga, por la sorpresa, por el engaño, por el apoyo que conocemos. De otra suerte ¿cómo hubiera podido ser situación en Jávea el Sr. Catalá Gavilá, que representa una microscópica minoría en aquella democrática población?

El alcalde de Jávea en 1902 y 1903, demócrata, pagó religiosamente el contingente, según reconocimiento del referido periódico. Y si esto es así ¿por qué fué dicho Ayuntamiento declarado deudor por no haber satisfecho tal atención? ¿Vergüenza debiera sentir el Sr. Catalá Gavilá de publicar estos datos cuando se ha aprovechado de los medios que todos sabemos para escalar el poder!

En cuanto á los tristes sucesos de Jávea que el periódico toca á su sabor, ya en el curso de estos escritos haremos más luz sobre ellos para que no quede la verdad falseada y el error y el crimen santificados.

Es falso de toda falsedad que el vecindario de Jávea se agolpe á la casa de la señora del exalcalde llamado por la enfermedad que ella padece. El alumbramiento desgraciado lo fué á causa de los tiros que se dispararon en aquella casa y si de algunas visitas á la enferma sabemos estas son las de la señora ó hija del Sr. Catalá Gavilá. La casa de los tiros causa repugnancia al vecindario de Jávea.

El Ayuntamiento de Jávea en la liquidación por consumos con la Intervención de Hacienda correspondiente al tercer trimestre del presente año, adeudaba, según noticias que tenemos, de cinco á seis mil pesetas, por lo que se envió un Delegado para exigir responsabilidades. Si se ha pagado alguna cantidad ¿por qué no lo certifica la Tesorería?

El periódico del Sr. Catalá Gavilá nos dá la noticia de que «en breve se recibirá en Alcoy el puente de hierro que se ha de colocar sobre el Serpis»; pero se guarda muy bien en el tintero decir que tan importante mejora se debe á los desvelos é influencias del Sr. Canalejas. [Imparcialidad se llama esta figura!

(Continuaremos)

## Pronto mandaremos

No hagáis caso del ahora ni nunca, como vociferan los conservadores torpes, ni de las propagandas de los falsamente llamados moretistas diciendo que en la época de gobierno liberal mandarían ellos. Todas esas halaracas son recursos del temor, del despecho y de la impotencia, pues harto saben los más avisados que fuera cual fuese la solución que el partido liberal dé á su política, aquí no pueden mandar más que los liberales demócratas, los liberales verdad, aquellos que hemos llevado á las urnas nuestros votos en pro de los candidatos liberales, aquellos que hemos sufrido las amarguras de la oposición, no los que con careta liberal han dado sus votos á los conservadores y con ellos forman situación.

No hagáis caso tampoco de las especies vertidas por nuestros adversarios propagando que no nos entenderemos al mandar y que nuestro mando será desastroso para esta población. Nosotros conocemos nuestros derechos, tenemos plena conciencia de nuestros deberes, y contamos con la inteligencia, el aplomo, el tacto y el conocimiento de las gentes para que las contrarias profecías no puedan cumplirse.

Como regidores y administradores de este pueblo, nosotros no reconoceremos á los contrarios ni á los amigos en el cumplimiento de nuestro deber. El vecindario tiene derecho á exigir una administración celosa, una tutoría carifiosa, una honrada y leal gestión, una voluntad activa para realizar todas las mejoras posibles. Y nosotros que sabemos que gobernar es realizar el bien y el interés común, hemos de dar, cuando llegue el día, un solemne y evidente mentis á cuantos nos suponen incapaces de realizar dichos propósitos.

Sabremos olvidar las venganzas ejercidas por nuestros rencorosos contrarios al extremo nunca por ellos esperado; sabremos acallar las exigencias de los amigos al pretender distinto procedimiento de conducta que el que reclamen la razón, la general conveniencia y la justicia; sabremos imprimir buena dirección á las fuerzas sociales para el mejoramiento de esta sociedad; sabremos prescindir de nuestros propios ideales filosóficos y religiosos para fraternizar con el pueblo y vivir la vida de sus convicciones y de sus costumbres, corrigiendo con suavidad aquéllas que consideremos perjudiciales al progreso y á la moral pública; sabremos, en fin, imprimir una vida nueva á nuestro pueblo, no vista hasta hoy, elogiada sin duda, por todo hombre imparcial, y amigo de nuestro mejoramiento. Amamos tanto á este pueblo, deseamos tanto su progreso y su bienestar, que si no tuviéramos la convicción de gobernar y administrar mucho mejor que nuestros adversarios, dejaríamos de ser políticos.

Podrá suceder que á falta de educación ó por sobre de fanatismo, no se estimen nuestros hechos de mañana como ellos merecerán; pero esto no nos ha de detener en el camino de nuestro patriotismo y de nuestros deberes para con el pueblo que nos dió vida. El que no ama á su pueblo no

puede amar á nadie. Mas el obstáculo, en todo caso, será pasajero, porque nuestros actos brotarán de la conciencia social, armonizando ideas y aspiraciones, sin asomo de caprichos ni de imposiciones, que siempre suelen ser preludios de violencias, por lo general contraproducentes.

Que cada cual nos juzgue de antemano como se le antoje, nosotros creemos que en su día se habrán de modificar muchos juicios.

Sin prisas y sin impacencias seguimos marchando hacia el triunfo de nuestra política, con fé y constancia que nos honra, seguros, segurísimos de que hemos de mandar en breve.

Siga el entusiasmo y esperemos un poco. Pronto mandaremos.

## El freno de la Sociedad

Después de las mil y una bombas explotadas, últimamente en la calle de Fernando, de Barcelona, el Gobierno y Cuerpos Colegisladores caen por segunda vez en la cuenta de que hay que hacer algo encaminado á evitar tan horrendos crímenes. También se charla de aumentar el Cuerpo de seguridad.

Y me pregunto: ¿dónde está el freno de la Sociedad? ¿Está en las leyes penales, en la fuerza armada, en la Iglesia?

No es fácil dar una respuesta categórica dado lo intrincado de las preguntas; más no lo consideramos del todo difícil, y á falta de otra, tal vez más propia y racional, daremos la nuestra tal como la creemos y sentimos.

Ni el Código penal, ni todos los másters habidos y por haber bastarán á contener la acción de esa mano oculta, despiadada, negra, criminal, sin corazón y sin conciencia. Tampoco está el freno de la sociedad en la Iglesia, porque después de diez y nueve siglos de predicación cristiana, tocante á moral social y sentimientos de humanidad, nos encontramos peores que en tiempos que por divinidad se adoraba al Beceerro de oro y á otras divinidades también terrenales, no porque la Iglesia enseñe nada malo, que en ella todo es santo, como de quien viene; lo que pasa es que la semilla no puede dar el fruto apetecido por la esterilidad del campo en que es sembrada, por faltarle las indispensables operaciones de cultivo de preparación.

Y como prueba plena de esto, baste saber quiénes son los que cometen todos esos hechos punibles conocidos con el nombre *genérico* de vulgares, los que al primer tañido de la campana se agolpan en tropel á llenar la casa de Dios, y los que, por la cosa más nimia y trivial le asestan una tremenda puñalada al mismísimo lucero del alba, como suele decirse.

¿Dónde está, pues, el verdadero y seguro freno de la sociedad?

Ya lo habréis adivinado: en las Escuelas de primera enseñanza empieza. Allí, sólo allí y en otros centros instructivos, despertando al cerebro despertarán también los sentimientos de humanidad.

Son muchos los que escuchan, miran y sienten; pero pocos, muy pocos los que oyen, ven y conocen.

Sin un cerebro medianamente cultivado no es posible tener idea de lo escuchado, mirado y sentido; único crisol capaz de fundir y clarificar la percepción más obscura y tornar al corazón de bronce en corazón de oro.

El sentimiento sin el conocimiento es deleznable, fugaz, puede que nulo.

¿Quién es el principal causante del mal de tantos males que aqueja á la gran familia del pueblo español? Yo no lo sé: mejor dicho, no me atrevo á decirlo. Lo que sí sé y diré es que de la perversidad y maldad del hijo, la culpa está, sino toda, casi toda en el padre, que como gobierno de la familia, tiene la ineludible obligación de procurar por la educación de sus hijos, ser justo á todos por igual, sin más distinciones que

las propias de edad, obediencia, laboriosidad y posición; mostrándose con todos y para todos respetuoso, deferente, solícito, lo mismo en el mayor que en el mediano y en el más pequeño, pues de no ser esto así, viene el disgusto, los celos, la envidia, el rencor, y la venganza explota y el freno se desbrida y rompe.

FRANCISCO COMPANY

Callosa de Ensarriá y Diciembre 1904.

## Más ripios

XIV

He recibido carta del maestro Pini y me dice que no puede concurrir al asalto de sable con el profesor Cuello, por temor de ser derrotado, lo cual siento mucho porque nos priva de un espectáculo nunca visto en Benisa, pero en cambio me ha dicho un amigo que en Altea se ha celebrado uno hace poco tiempo, en el cual se le rompió el sable al galeno, siendo por lo tanto derrotado nuestro paisano, lo que siento en gran manera porque sufre el prestigio del señor Cuello.

Me dice un amigo que en la Junta general que celebró el Casino de Benisa, se comisionó por el Alcalde y algunos socios á los señores Bordón, Cabrera y Cuello, para que nombrasen la Junta Directiva y estando estos tres señores reunidos nombrándola, se presentó el Sr. Castell Morales, diciendo que quitaran al Sr. Torres Taberner y en su lugar lo pusieran á él, pues no quería que figurase el Sr. Torres y él quería figurar en la Junta por encima de todo.

Cuando una persona tiene una poca dignidad y vergüenza, no va jamás á pedir en forma poco correcta el figurar en un cargo donde no se le quiere como lo hizo el señor Castell, y si le queda una poca de lo anterior, ya sabe lo que debe hacer, marcharse del Casino y no volver más. ¿Lo hará así este descocado? Yo creo que no.

Parece ser que después de esto le desfiguraron los hechos al Sr. Torres, el cual pidió explicaciones y enterado de la verdad, contestó como merecía al embustero que mintiendo á sabiendas le echaba la culpa á otra persona, pero el Sr. Castell, que es hombre de arranque, fué la otra noche al Casino con rostro feroche y aire farruco á pegarle al que había dicho la verdad, pero á pesar de toda su ferocidad se volvió como había ido; por Dios señor Castell, no pegue tanto que se estropeará las manos y no podrá hacer medicinas.

Un señor, al saber que el Sr. Castell es tan pegador, le cantó la copla

No me mates, no me mates  
déjame vivir en paz...

Un labriego.

## TRAE COLA

El Tribunal Supremo de Justicia ha dispuesto que se les forme causa á los siete vocales de la Junta provincial del Censo de Alicante que se negaron á admitir las propuestas de interventores presentadas por nuestro querido amigo y correligionario D. Gaspar Mayor y otros candidatos, cuando la última elección de un diputado provincial por el distrito de Villajoyosa-Jijona.

Muchas enormidades se han pasado en estos tiempos de fiebre conservadora producida por el microbio del despecho y de la agonía; pero hubiera sido el acabóse que hubiese pasado la barrabada nunca vista ni concebida llevada á cabo en la elección de Villajoyosa-Jijona. O había que negar en absoluto la justicia en esta tierra ó tenía que suceder lo que ha sucedido.

La resolución del Tribunal Supremo de Justicia nos dá derecho á esperar que la proclamación del diputado conservador señor Marco será nula y que nuestro amigo el Sr. Mayor, triunfante, apesar de no tener interventores y de luchar en la oposi-

ción, alcanzará el puesto tan brillantemente ganado. Reciba nuestros plácemes el Sr. Mayor.

### GRAN DESGRACIA

Ya todo el original de este número en la imprenta, recibimos la tristísima noticia de haber fallecido de pulmonía el que fué nuestro muy querido amigo, Director de El Demócrata, D. Juan Manuel Contreras Gómez. Sorpresa y dolor profundo nos ha causado el fallecimiento del ilustrado periodista, del correligionario valioso, del amigo querido, del compañero noble, pues no hace muchos días departimos los afectos de nuestra amistad en Alicante y nada hacía prever tan pronto y triste acontecimiento. Lloramos con lágrimas del corazón tan reparable pérdida, respetando los deseos de la Providencia, y enviamos la expresión de nuestra pena a la familia Contreras, al venerable amigo Sr. Atienza y a todos los demócratas. Descansen en paz el querido amigo.

### Ganas de hablar

No hace muchos días hubo una discusión entre varios individuos en un café; tema, los tiroteos de EL CENTINELA. Nos cuentan que uno de los que con más calor hablaba, uno que se las echa de demócrata, que no es de este pueblo, dijo, dirigiéndose a unos concejales: —Esto del tiroteo está porque ustedes quieren, que por medio de nada lo quitaré yo. Si esto es cierto, tenemos que decirle a ese señor, que ni él ni nadie podrá impedir nuestro derecho a escribir tiroteos y que desde hoy hacemos esa sección del periódico más extensa.

Agradeceríamos conocer los medios de que se valdría el aludido señor para evitar los tiroteos, y hasta deseamos que de algún modo nos lo diga.

Pero todo eso es ganas de hablar. Harto conoce ese señor nuestro temperamento y puede pensar que a nosotros no se nos hace enmudecer tan fácilmente. Y si no, que haga la prueba.

### VATICINIOS

Un sabio inglés ha profetizado lo que podemos sintetizar en los puntos siguientes:

1.º Que en 1907 el Japón se habrá apoderado de la Mandchuria, habiendo muerto el Zar en la terrible batalla de Harbin, destruida la escuadra del Báltico frente a Puerto Arturo y tomado por los chinos el ferrocarril transiberiano, en tanto Inglaterra extenderá su imperio a su antojo en las fronteras de la India.

2.º Que en 1906 Alemania habrá quedado con escasas fuerzas por los sacrificios que habrá hecho para vencer una rebelión socialista.

3.º Que Francia en 1907 permanecerá muy dolida de su corto pero sangriento conflicto con los Estados Unidos por la venta de la concesión del Canal de Panamá, por lo que esquivará y no dará a su aliada Rusia los auxilios de la alianza.

4.º Que Kuropatkiné lanzará del poder a la dinastía de los Romanoff, proclamándose Emperador, efectuando una paz sin gloria en el Japón, ocupando China la Siberia, dejando de ser Rusia potencia asiática y quedando de tercer orden como militar.

5.º Que secretamente Rusia se reorganizará como nación poderosa y China imitará el ejemplo del Japón en su organización y una vez estas dos naciones poderosísimas se unirán en 1928, acabando con la civilización europea.

Esto está hecho a gusto de un inglés. Nosotros no pensamos que pueda suceder.

Y no decimos lo que podrá venir, porque ya se acabaron los tiempos de las profecías y de los profetas.

### Tiroteo

En Valencia hubo un rosario de la auro- ra, la procesión de la Inmaculada.

Los devotos llevaban en una mano un cirio y en la otra un revólver.

Y hubo palos, tiros, heridos y muertos. «Pedro, envaina esa espada.»

¿Cómo han de ser agradables a los ojos de Dios esas procesiones a las que se va con el ánimo de derramar sangre?

Eso no es, no puede ser cristiano.

Dicen de Madrid que ascienden a 600.000 las fincas embargadas por el fisco.

¡Apaga y vámonos!

¿Cómo no ha de haber hambre y emigración?

Y si hubiera durado Maura, vienen las siete plagas de Egipto.

Como en los tiempos de los reyes Felipes y de Carlos II se han apoderado de nosotros los parásitos que se nutren con la sangre de la nación.

Para mayor gloria del hombre del chaleco.

Así nos luce el pelo. Y el cuello de la camisa.

Asegúrase que el Gobierno caído acordó no concurrir oficialmente a la Exposición internacional de Lieja.

¿Para qué? Aquí nos sobran cultura y desarrollo industrial.

Ahí va Don Escualido metido a bruja:

—Mire, doña Brunita, he visto subir allá arriba, a la casa de la torre, a su hijo Juanito, lo cual no me sienta bien.

—Es que mi hijo quiere mucho a los de esa casa.

—¡Jum, jum!—exclamó Don Escualido malhumorado, dando media vuelta y dejando a doña Bruna con la palabra en los labios.

¡Valiente prójimo está hecho Don Escualido!

¡Será mamarracho ese cadáver andante!

Por sus impertinencias parece que la famosa trinidad local se propone acabar con el Casino.

¡Qué ganas de hacer el bú!

Lo que hará el Casino es poner más en ridículo a la ya ridícula trinidad.

¡Valiente terceto el Padre, el Hijo y el Espíritu non santo para acabar con el Casino!

A mil seiscientas ascienden las tiendas de comercio que se abrieron en domingo en Barcelona infringiendo la ley y el reglamento del descanso dominical.

Un triunfo del caído Maura.

El triunfo de querer gobernar contra las corrientes del país, produciendo quebrantos, desaciertos y disturbios.

A Dios gracias cayó el nuevo Goliat. Sin que nadie le hore.

Palabras del Sr. Silvela: «Las dos alas del hombre son el espiritualismo y el cristianismo.»

¡Bravo, bravísimo Sr. Silvela! Luego no tienen alas, y por lo tanto se parecen a los reptiles, los que carecen de cristianismo y de espiritualismo.

A ti te lo digo Diego, entiéndelo Juan.

Estamos de pésame. Don Escualido traslada su domicilio a Valencia.

¡Lástima que esa gran figura nos deje huérfanos de protección!

Los pobres llorarán las cuantiosas limosnas que repartía.

No se puede andar por aquellas calles en altas horas de noche de luna, sin oír el eco de las pisadas, ni sin la perspectiva de los usos de la Edad Media.

Bien podía llamarse a esta parte del pueblo, pueblo de la aristocracia.

Andando los años fué la vecindad aumentando y hubo necesidad de ir construyendo paulatinamente la parte occidental del pueblo, mayor que la antigua, derribándose al efecto las murallas, de las que aún quedan algunos vestigios.

Las nuevas calles fueron habitadas por los pobres, que vivían de los jornales ganados a los ricos en una estrechez rayana en la miseria.

Tal era el pueblo en que se desarrollaron los principales episodios de este libro.

En una de las angostas y tortuosas calles de la población antigua, vivía el tío Isidro, de oficio albanil, hombre de unos setenta años, uno de esos tipos que en los pueblos y entre la clase ignorante pasan plaza de doctos, a quienes se les escucha como oráculos, graves en el aspecto, sentenciosos en el decir, que pretenden entender de todo.

No podía negarse al tío Isidro un memorión fenomenal y cierta habilidad para el relato de cosas pasadas, a las que daba un sabor agradable.

### El que bien ama nunca olvida

#### II

Hay un pueblo en la Marina, de cuyo nombre quiero acordarme, y por cierto aquí de él me acordara y citado sería, si lo que he de exponer en su honra fuese. Llámese como se quiera, que el hábito no hace el monje. Lo importante en este caso son los hechos, no los nombres reales de los lugares, ni los de los sujetos que los ejecutaron. Prescindiendo, por tanto, de tales requisitos, que la curiosidad del lector deseara, dado mi propósito de no haber melas al fin de mi accidentada jornada con los hombres que se los apropien.

Compadecer al criminal y odiar el crimen es un gran principio humanitario de nuestro derecho. Cubrir el deshonra de las personas, y aun de los pueblos, sin dejar en el pantón del olvido los hechos que motivaron el público es-

Don Fermín, por cuyo motivo determinaba no seguir en su pretensión de matrimonio. Sin duda D. Fermín se vengó a su satisfacción.

Con el dinero que de la letra me sobró, hice mi traslación a este pueblo, huyendo de la sombra infernal de D. Fermín, y hace veintitres años que me encuentro aquí, pasando una vida pobre, pero feliz, en medio de mis privaciones.

Ahí tiene, señor, una historia de las edificaciones, en la que aparecen las aves de rapaña.

—Opino, le dije, que hasta hoy ha sido usted una mujer desgraciada; pero teniendo cuatro hijas mayores, la vida, sino holgada, trabajando, puede hacerla aceptable.

—No lo crea, caballero. La aguja y el lavado no dejan hoy ni para mal comer. Las máquinas han abaratao el trabajo de un modo asombroso.

—¿No tiene máquina de coser?

—¡Ah, si la tuviera! Otro gallo me cantara.

—Pues la tendrá, le contesté enternecido, casi humedecidos mis ojos al ver el excelente fondo de aquella mujer.

—¿Cómo?—me preguntó.

—De eso me encargo yo, no con bastardo infortés.

—Dios se lo pague, señor.

# El Centinela

Sr. D.

Los vecinos echarán de menos sus benéficas gestiones en bien del pueblo.

¡Lloremos todos la partida de nuestro bienhechor!

Y que las piernas le sean ligeras.

El Sr. Villanueva, valiente como pocos, dijo en el Congreso al Sr. Maura, en sus propias barbas, que estaba vencido.

Ha resultado profeta el joven exministro demócrata.

Y tan vencido, que es ya estadista al agua.

El príncipe de Connaught, gran maestro de la masonería inglesa, visitará al Papa, después de visitar al Quirinal.

Y á este propósito dicen de Londres:

«Santa intransigencia cuando se trata de Principes españoles ó portugueses; pero tratándose de Principes protestantes, pero poderosos, Inglaterra ó Alemania, la transigencia vaticana no tiene límites».

¿Qué domina? ¿La religión sobre la política ó la política sobre la religión?

¡Ah, mundo, mundo!

Dijo Maura en el Congreso:

«Piense el Sr. Canalejas lo que haría, que yo al ver lo que piensa esté seguro de que haré lo contrario.»

¡Campanudo raciocinio!

Por fortuna no resulta el desdichado mallorquín el hombre de los pregonados quinquenios.

Y no podrá hacer lo contrario de lo que piensa el ilustre *leader* de la democracia.

Blasco Ibáñez dijo en el Congreso que los de la procesión en Valencia iban con el cirio en una mano y el revólver en la otra.

Y el Sr. Valero Palma le interrumpió diciendo:

«Y hacían bien».

Para algo es el Sr. Valero marqués pontificio.

Harían bien en concepto del Sr. Valero; pero no en el concepto cristiano.

El nuevo ministerio ha suspendido las sesiones de las Cámaras.

A ministerio chico, actos pequeños.

En la noche que Azcárraga formaba ministerio, decía el Sr. Castellano:

—El nuevo Gobierno nace muerto.

Y sin embargo, el Sr. Castellano al día siguiente aceptaba una cartera.

No se dirá que el nuevo ministro no acepta la muerte por puro patriotismo.

Sospéchase que el nuevo Gabinete lo ha formado Azcárraga y Roma.

Fórmenlo quienes lo formaran, la formación tiene su mérito.

El de que sin quitar á nadie, ha disgustado á todos.

La prensa extranjera ha bautizado la última crisis con el mote de *crisis de la Purísima*.

Por eso, tal vez ha resultado tan *purísimo* el nuevo Ministerio.

Dicen que Maura al caer del Gobierno, dijo:

«Me conviene que se sepa que yo no soy un presidente dimisionario; que soy un presidente relevado.»

Para imprudente y orgulloso nadie como Maura.

¡Cuánto honor para el hombre de los quinquenios, del medio siglo, y del duplo de un voto!

Para tal caída sobran tales bravatas.

## Casos y Cosas

En la finca la *Lluca*, del término de Benitachell, propiedad de D. Carlos Torres Orduña, ha sido encontrada, debajo de tie-

rra, una tinaja conteniendo varias alhajas de oro.

El arrendatario ó mediero que la encontró presentó al dueño de la finca los objetos hallados.

Asegúrase que don Carlos dará ó ha dado al arrendatario la mitad del valor de dichas alhajas.

Los que han visto las prendas atestiguan que no pertenecen á las llamadas alhajas de San Pedro, que fueron robadas ó desaparecidas de esta parroquia hace años, contra lo que de público se susurraba.

Ha fallecido en edad avanzada el vecino de este pueblo D. Baldomero Otero, persona apreciadísima en esta localidad por sus méritos y correcto comportamiento social.

El Sr. Otero, que era castellano, vino á este pueblo de sobrestante de la carretera de Silla á Alicante, desempeñando aquí varios años el cargo.

Al jubilarse eligió quedarse aquí, tierra y clima, según decía con frecuencia, el mejor del mundo. Sentía por este pueblo un gran cariño, muy superior á muchos de los aquí nacidos.

Por ese cariño á nuestra patria chica, por las prendas de carácter que le adornaban y por la simpatía que por él sentíamos, nos duele su desaparición.

Nuestro pésame á toda su familia.

Debe haber llegado ya á Alcoy el hermoso puente de hierro que ha de coronar

el Viaducto de Canalejas sobre el río Molinar.

Los bultos de hierro son mil cuatrocientas cuarenta y ocho, que tienen 203 mil 905 kilogramos de peso en hierro.

Los trabajos de montaje siguen con actividad.

Los alcoyanos tienen un nuevo favor que agradecer á nuestro ilustre jefe el señor Canalejas, cuyo cariño á esta región se hará sentir algún día á esta desamparada comarca de la Marina.

El Casino de este pueblo ha celebrado su Junta general para la elección de su Directiva, habiendo sido elegido Presidente para el año entrante nuestro querido amigo D. Francisco Feliu y Feliu.

Le enviamos nuestra más cordial enhorabuena.

Nuestro ilustre jefe y queridísimo amigo don José Canalejas, ha sido elegido académico de la Española sin contrincante alguno.

La elección se efectuó por medio de bolas blancas y negras habiendo obtenido el señor Canalejas 23 votos contra una.

Más que á Canalejas hay que felicitar á la Academia Española por el acto celebrado.

No hay por qué evidenciar los méritos del nuevo académico de la Lengua, porque públicos y notorios son.

Le enviamos nuestra enhorabuena.

Imprenta de Antonio Reus

En el pueblo de los pecados, por no darle otro nombre, había una docena de ricasones, abogados con títulos y sin talento ni clientes, caballeros sin caballo ni tizona, recolectores de frutos y dormidores de siesta, corruptores de doncellas y engendros de abusos, con más intulias que el ingenioso Hidalgo y más sandeces que las habidas en todos los Sanchos, que ta la bolsa y en actividad el atropello, que unos á otros, por maltrato y mutuo interés, se defendían, logrando convertirse en dueños y señores de la población, hasta sumiría en la más abyecta servidumbre.

Corrían los días precedentes á la Revolución de 1868, época de apogeo de aquel moderantismo amigador del derecho y factor de revuel-

cándalo, la venganza más ó menos cubierta con el disimulo, la arbitrariedad distrazada con el derecho, es un procedimiento correcto que nadie me puede censurar.

Como no se puede edificar sin encontrar la solidez del cimiento, ni se conoce lo que es blanco sin la idea de lo que es negro, ni se apreciaría la luz sino supiéramos lo que son tinieblas, así no podremos estimar lo que es bueno sin poner de manifiesto lo que es malo. El paralelo, la comparación es necesaria. Que no tome cirio el que en la procesión no vaya, y allá con su pan se lo coma el que se crea aludido.

En la que saque á la superficie el *cielo social*? Difícil empresa, amigo mío, para mis fuerzas. ¿Creo que podría escribir una obra de esa índole, siquiera pasable?

—Tiene usted facultades, me contestó mi amigo, para una creación feliz sobre tales zarandajas.

—¿Zarandajas has dicho? No hablemos más: ZARANDAJAS será el título.

Ahí tienen mis lectores el *por qué* llamo *Zarandajas* á este libro.

30

ZARANDAJAS

POR FRANCISCO DE A. CABRERA 27

31

POR FRANCISCO DE A. CABRERA

ZARANDAJAS 26

tas y pronunciamientos, cuando los oligarcas del pueblo en cuestión llegaron al colmo de sus egoísmos, de sus caprichos, de sus imposiciones, de su despotismo.

El pueblo, de forma longitudinal, sobre alta loma situado, se hallaba dividido por la mitad, sino por separación de edificios, por el de casas sociales y construcciones, teniendo en ambos extremos un templo religioso, el que servía de parroquia en la parte oriental y á la occidental el que había servido de conventos de frailes.

La iglesia, que data de los años de la Reconquista, fue construida á propósito para templo y castillo á la vez. En derredor suyo, dejando sin fabricar la parte del Este, que por lo pendiente y despejada ofrecía un magnífico campo de acción á la fortaleza, nuestros antepasados edificaron el reducido pueblo murado, de calles irregulares y angostas, más tetricas y pavorosas por los sombríos y serios edificios de sus ricos moradores, cuyas fachadas, casi llenas de rejas y balcones á la antigua, ostentaban sendos escudos de armas de desconocida nobleza.

Entre los edificios de esta parte del pueblo se mezclaron en abigarrada confusión, casas de humilde apariencia y pobre realidad, que nuestros antecesores debieron construir para los de su servidumbre.

Entre los edificios de esta parte del pueblo se mezclaron en abigarrada confusión, casas de humilde apariencia y pobre realidad, que nuestros antecesores debieron construir para los de su servidumbre.

Entre los edificios de esta parte del pueblo se mezclaron en abigarrada confusión, casas de humilde apariencia y pobre realidad, que nuestros antecesores debieron construir para los de su servidumbre.

Su pobre vivienda en el campo se hallaba ya cerca.

Nos despedimos como si hubiéramos sido dos antiguos conocidos.

Llegué á mi casa y referí á mi esposa todo lo que había oído y asintió gustosa á que compráramos una máquina para la infeliz mujer. Pocos días después la máquina fué comprada y entregada.

Madre é hijas se mostraron muy agradecidas y celebraron el objeto regalado.

Me retiré satisfecho de haber practicado una buena obra.

Diez días después, Mariana, la lavandera de casa, vino á vernos y nos dijo: —Ande, hagan bien á quien no lo merece y verán el resultado.

—¿Qué pasa? —le pregunté.

—Pues casi nada, que las Pons (Pons era el apellido de Ricardo), han vendido por diez duros la máquina regalada por ustedes, y están de baile y de fiesta con sus novios. ¡Si no se puede hacer bien! Por eso, señorito, nadie proteje á los pobres. Pagamos justos por pecadores.

—¿Cómo es posible esa ingratitud?

—No lo extrañe, observó mi amigo Ivars que se hallaba de visita. Hechos parecidos ocurren por aquí todos los días. Usted que tiene condiciones para la novela, ¿por qué no escribe una

—¿Cómo es posible esa ingratitud?

—No lo extrañe, observó mi amigo Ivars que se hallaba de visita. Hechos parecidos ocurren por aquí todos los días. Usted que tiene condiciones para la novela, ¿por qué no escribe una